

esos treinta y dos deducimos los veintiuno anteriores y nos quedan once, que son tan insignificantes que ni los mencionamos.

Estos son los *votos de confianza* de que tanto alarde hacen los que quieren salvar á Mainero del desprestigio que él mismo se labró. Se comprende que por su total falta de independencia los firmantes no obran con sinceridad. Y sin embargo, no faltará quien diga que la posición independiente de los aduladores, es la mejor prueba de la popularidad del Gobernador Mainero.

Cuando para cubrir las apariencias de una falsa popularidad, se organizan las manifestaciones entre el elemento oficial, como pasa en México cuando se pretende hacer creer en la popularidad del Presidente, es ridículo que se quiera hacer creer en esa popularidad hueca y vana, porque el pueblo está cansado de toscas pantomimas.

## “*El Combate.*”

La tiránica opresión del Gobernador Izábal, no ha podido, ni podrá, sofocar en el Estado de Sonora las manifestaciones honradas y viriles de la prensa independiente. Las persecuciones son un poderoso incentivo para la lucha en que la convicción juega el principal papel, y por eso no hemos extrañado hallar de nuevo entre nuestro cambio periodístico, á *El Combate*, gladiador sesudo, honrado y valiente que ocupa el primer lugar entre la falange de periódicos independientes de nuestra frontera Norte.

Reaparece *El Combate* bajo la hábil dirección de un honorable batallador, el Sr. Lic. Manuel R. Parada, y figurando como Redactor Responsable un periodista de gran empuje, D. Jesús Z. Moreno. Con estos dos poderosos elementos, *El Combate* seguirá siendo el mismo paladín infatigable que llenará de pavor á la Administración sonorenses, tan plagada de llagas.

Deseamos larga vida á nuestro querido colega, así como que logre el triunfo de

sus ideales en la lucha desigual que ha emprendido. **REGENERACIÓN** estará á su lado en esa lucha.

## La verdad en el asunto de Lampazos.

CLUB LIBERAL «PONCIANO ARRIAGA». CENTRO DIRECTOR DE LA CONFEDERACION DE CLUBS LIBERALES.

### *La persecución á los Clubs Liberales.*

La férrea mano de la tiranía, que no puede tolerar el civismo ni la energía ni el ejercicio de los más sagrados derechos, está procurando acogotar al naciente Partido Liberal-Constitucionalista, en su cuna.

La persecución se ha iniciado de una manera brusca y tenaz en los Estados de Nuevo León y Coahuila, que es en donde el militarismo se hace sentir con más fuerza.

Por más que sea inexacto cuanto dice la prensa timorata ó la que alardea de científica, por más que sea una afirmación gratuita el suponer que si no hay Clubs liberales en la Frontera, es porque allí no hay clero que combatir; el hecho es que el miedo cerval que inspira un soldadón, ha impedido por completo la reunión de pacíficos ciudadanos, que, valiéndose de la ley y del orden, pretenden no se lleve adelante esa mancebía entre la Iglesia y el Estado, mancebía que por lo vergonzosa tiene sus inmundos ayuntamientos en la sombra; y que, vigilando la vigencia de las leyes, cuidan al mismo tiempo la conducta de los mandatarios del pueblo, ya que éstos, por regla general, no buscan sino el provecho más monstruoso, así se despeña la Nación por la pendiente de la corbardía política ó lo que es peor, por la sima de la ignorancia nacional.